

COLECCION
DE PAPELES INTERESANTES
SOBRE
LAS CIRCUNSTANCIAS PRESENTES.

N. 6.

CON PERMISO.

POR FUENTENEbro Y COMPAÑIA.

1808.

*Se hallará en las Librerías de Orea,
calle de la Montera; en la de Fuentene-
bro, calle de Carretas; y de Villa, Pla-
zuela de Santo Domingo.*



Son copiados á la letra los siguientes papeles de los publicados en las Gazetas y Diarios de nuestras Provincias , y de aquellos que lejos de ofender las legítimas Autoridades solo sirven para la instrucción del Público.

ADVERTENCIA.



Tenemos manifestado ya , y repetimos , que con el objeto de completar la Coleccion de Proclamas daremos en quadernos separados por via de Apendices las que lleguen á nuestras manos ; sin perjuicio de continuar la Coleccion de Discursos interesantes.

Para hacer mas amena la lectura de cada uno de los Quadernos de que se componga , procuraremos insertar en ellos los varios discursos de mérito que el Patriotismo Espa-

A 2

ñol, insultado con las perfidias del impío Napoleon ha producido. La invectiva, justo desahogo de la tiranica opresion en que hemos yacido baxo los satélites de este tirano: la Política desatando dudas, y destruyendo los obstáculos que puedan servir de grillos á la gloriosa empresa que al presente ocupa la atencion de la nacion: la Oratoria objetiva y declamatoria, ya rebatiendo los pensamientos y operaciones contrarias á nuestro sistema actual, y ya inflamando los animos para el logro de tan altos fines: los Detalles circunstanciados de las gloriosas hazañas de nuestras armas: rasgos heroicos de humanidad, valor ó beneficencia; y en fin la juiciosa crítica y moderada sátira combatirán con dignidad el cúmulo de desatinadas proposiciones que los Esçritores asalariados por el des-

potismo han vertido en sus infames papeles de Madrid, Bayona y París: todos estos extremos tendrán cabida si es posible en cada uno de los Quadernos de nuestra Coleccion.

Las prensas que por tanto tiempo han sido depositarias del polvo y la inaccion, las hemos visto desplegarse y sacudirse en un momento para hacernos públicos los sentimientos que nos animan en la multitud asombrosa de Discursos y Papeles sueltos que nos han dado. Varios de estos que ya teniamos destinados á nuestra Coleccion han sido impresos en este arretrato, y sin embargo insertaremos alguno sin que se pueda objetarnos una duplicacion, si el asunto lo merece. Tratandose de una Coleccion interesante ¿quién ignora la corta duracion de semejantes papeles sueltos, sujetos á pasar por tantas

manos? Por exemplo, las Proclamas y Manifiestos de nuestras Provincias impresas la mayor parte en una ó dos foxas, á lo mas, y repartidas por toda la Peninsula, y aun fuera de ella ¿quán difícil debe serle al curioso Literato su reunion, para tener baxo un punto de vista los primeros votos de la Nacion? Y acaso recogiendo todos estos papeles sueltos (si es posible) ¿se lograria una completa Coleccion? No por cierto: lo que se logrará ciertamente será desprenderse de una considerable porcion de dinero para adquirir uno ú otro documento bueno entre un farrago de necesidades ó noticias sin legítima autenticidad.

La mayor parte de los materiales que tenemos dispuestos para nuestra Coleccion no han visto la luz pública en esta Corte, y muchos

en parte alguna: por lo mismo nuestra empresa en las actuales circunstancias se ha hecho digna de la estimacion del Público, así porque se compone de documentos enteros originales , y no de extractos , como porque se hallarán reunidas en ella con el tiempo y nuestra constancia todas quantas bellas producciones hagan relacion con las circunstancias presentes , y merezca su digna atencion. El Público es acreedor á nuestros sacrificios : el rápido despacho y buena acogida son las señales de su aprecio que nos estimula mas y mas á su perfeccion: esta se realizará completamente á pesar de que la emulacion intente arrebatarnos la idea con proyectos ulteriores.

Por tanto nos parece justo advertir á nuestros compradores inspeccionen los papeles públicos que

compren , porque no teniendo Autor conocido , y siendo de mérito, á su tiempo será incluso en nuestra Coleccion, y pueden evitar gastos y duplicaciones. Madrid 30 de Agosto de 1808.

J. A. M.



INVECTIVA PRIMERA

CONTRA EL MAYOR TRAYDOR
DEL UNIVERSO, Y NARRACION
DE LAS HAZAÑAS DE LOS
CATALANES.

Escucha , pérfido Napoleon,
escucha y tiembla al oír los ge-
nerosos sentimientos de que está
penetrada la España , y en espe-
cial la provincia de Cataluña , la
qual á pesar de haberte apodera-
do tu con horrendas mentiras de
su capital , y fortalezas mas im-
portantes ; sin embargo ha teni-
do animosidad para levantar la

primera su orgullosa cabeza , y oponer una muralla impenetrable al infame yugo , que ibas á poner á toda la nacion. No sufrirán los Catalanes tu tiranía cruel. Cataluña sabe quien eres , para arder de cólera contra ti , y disipar como el humo tus ambiciosos é infernales designios. Los tímidos , que á las dulzuras de la libertad preferian una quietud , que traia envueltos los hierros de una esclavitud horrorosa , quedan ya convencidos de su error , han convertido su timidez en noble orgullo , y corren á las armas para aniquilarte. Aquellas almas venales , que tenian confiados los grandes intereses de la nacion , y corrompidas con tus engañosas promesas , te habian entregado las llaves de la España , ó no existen ya , ó indignas de ver la luz

se han escondido , sepultando sus infames intrigas en un profundo silencio. Cataluña , así como todas las demas provincias de la península , han triunfado en esta guerra mas formidable , que la que puedan hacerle tus ejércitos, y en esta sazon todos somos ya Catalanes y verdaderos Españoles. Todos estamos animados de un mismo espíritu ; todos te juramos un ódio implacable. Cada golpe que te descarguemos , ha de ser un rayo que te estremezca , traïdor , cruel , impío , hipócrita , indigno de que te sostenga la tierra.

Dexate de poner ya en tu mentirosa lengua el pomposo nombre de *felicidad* , de que tanto has abusado. Parece que ya no sabes decir otra cosa. ¿ Pensabas engañar con ese vano sonido á la España, como lo has conseguido en las de-

mas naciones , y aun en la misma Francia ? Di , fementido , ¿ en dónde está la paz y la felicidad que le prometiste ? Nosotros estamos pertrechados contra tus groseros embustes : la experiencia nos ha abierto los ojos , para ver el horroroso caos de tu pérfido corazón , y penetrar el plan infernal que te has forjado : sabemos , que tu language ordinario es el perjurio y la mentira : que mientras prometes felicidades , revuelves en tu fantasía perfidias , alevosías , calamidades y desastres : que mientras en tu impía lengua tomas el sacrosanto nombre de Religion , meditas aniquilarla : que mientras vienes como aliado y amigo , abrigas en el tenebroso seno un inmenso abismo de traicion : que levantas una mano para dispensar lisongeros abrazos ,

y clavabas el puñal con la otra : que imprimes suaves osculos con tus labios , y despedazas con tus colmillos de javalí , que semejante al estelion , ocultas baxo una suave luz un veneno mortal , monstruo que en el infierno debes ser amarrado junto al mismo Judas.

Tú te has hecho llamar Napoleon el grande , el todopoderoso. En efecto lo eres. Todo el mundo , toda la posteridad te harán justicia. Todo el mundo te llamará el omnipotente , pero el omnipotente en maldad , porque de todas las maldades eres capaz , y hasta ahora has acreditado tu soberano poder en las mas exêcrables y mas atroces. Todo el mundo te llamará el grande , pero el grande en impiedad , el grande en perfidia , el grande en crueldad , el grande en hipocresía , el

grande en traicion, el mas grande tirano, que la cólera de los cielos haya arrojado sobre la tierra. ¿ Por ventura fué Neron mas cruel que tú? ¿ ha abortado el Cáucaso monstruo mas voraz? Escucha, serpiente que fomentó en su seno la Francia para su ruina: tú la has atropellado, tú has destruido su poblacion, tú has arrancado los hijos del seno de los padres, tú has desolado las familias, tú has hecho correr inmensos rios de lágrimas, tú has cubierto de luto toda la nacion, tú la has hecho agotar hasta las heces un inmenso cáliz de amargura, tú has trastornado todo el mundo, tú haces nadar sobre un mar de sangre ese trono que injustamente ocupas, tú has executado todo quanto puede imaginarse de bárbaro y atroz, para

establecer tu cruel despotismo , y engrandecer á tus hermanos y parientes , que debian quedar sepultados contigo en las cuevas de Corcega , Dí , tirano , ¿qué sacará la Francia de que Luis sea Rey de Olanda , Josef Rey de las Sici-
lias , porque de España ni lo es , ni lo ha de ser ; qué sacará de que tu hermano Geronimo sea Rey de Wesfalia , y de que vayas hurtando cetros , para ponerlos en manos de quien se te antoja , si millones de cadaveres franceses han de formar las graderias , por donde han de subir al trono ?

Esa ambicion tuya , que devora la Francia , y trastorna los imperios , es tan insensata , como interminable. Ningun Monarca , ningun tirano hubo jamas , que por lo menos no aparentase alguna religion , como el medio

mas conducente á sus propios intereses. Pero tú al paso que te has fingido católico , has desmentido con hechos lo mismo que fingias con tus palabras. Impio , ¿quién ha de soñar que eres católico, mientras por medio de tus agentes executas el horrendo sistema, que te ha trazado el infierno , insultas á todo el Cielo , blasfemas de Dios , y su Madre Santísima, despedazas las sagradas imagenes; pisas el sacratísimo cuerpo de Jesu-Christo , incendias los templos, haces mofa de los mas terribles; y augustos misterios de la religion; y semejante al Anti-Christo , usurpas , y te apropias los atributos de la divinidad? ¿Puede imaginarse impiedad mas loca que el hacerte llamar todopoderoso? España se estremece al oír tus sacrilegios exêcrables. Ya sabia que

habias profanado siempre el sagrado nombre de religion , que eres mahometano en Egipto , católico en Roma , filosofo en Francia , judío en las Sinagogas , protestante en donde te interesa , pero ateísta en tu corazon.

Para dar alguna satisfaccion á la Francia católica , aparentaste catolicismo : sobre los escombros de su antigua religion erigiste un esqueleto , y apenas acabas de prometer que le revestirias de gloria y de esplendor , empezaste á socavar sus fundamentos , cometiste los mas bárbaros desacatos contra el Vicario de Jesu-Christo , extendiste las manos llenas de latrocinio al patrimonio de San Pedro , insultaste las venerables canas de aquel Santo anciano , que vino de Roma á París para ungirte , y autorizarte Emperador , correspon-

B

diste á tan señalado favor con la ingratitude de una vívora , le despojaste del esplendor y gloria unida de tiempo inmemorial al pontificado , le inundaste de amargura , le arrancaste de sus brazos á sus hijos los cardenales , aquellos sabios y amigos , que le ayudaban á sobrellevar las calamidades , de que tú mismo eres autor, y á desempeñar el alto ministerio, que el Espíritu Santo le ha confiado : te portaste con él como el ladrón mas impio , que vieron los siglos , hiciste por fin todo quanto pudo sugerirte Lucifer contra la Religion. Todo esto lo sabia la religiosa España ; callaba , gemia, se horrorizaba al considerar ese insondable abismo de impiedad; pero no llegaba á persuadirse que á tus sentimientos juntasen tanta inmensatez , que viniese á abortar

en su vientro el infernal monstruo,
 que habias concebido , y á sem-
 brar tantos horrores en este fron-
 doso jardin de la Iglesia de Dios.
 ¿Piensas , bárbaro , ignorante,
 destruir la religion en España? No
 lo conseguirás , no. Por mas que
 hayas hecho alianza con Satanás,
 aunque se junten á tus exércitos
 millones de espíritus infernales;
 la Iglesia de Jesu-Christo estable-
 cida sobre una firme roca , y sos-
 tenida por el brazo del Omnipot-
 ente , permanecerá inconsta-
 ble en nuestra peninsula á despe-
 cho del furor , con que la comba-
 tes , y de la rabia de los demonios
 tus aliados. Dios ama á la España:
 él la protege : él ha encendido el
 fuego de tan gloriosa revolucion:
 él le ha puesto en sus manos la
 espada , con que ha de pasarte,
 él le ha inspirado el zelo que la

abrasa para vengar los ultrajes, que le has hecho. ¿Cuán dulce es para todos los verdaderos Españoles el combatir por la causa de Dios contra un impio como tú? Dios te ha vendado los ojos, para que caygas de precipicio en precipicio, hasta tu entera ruina, mientras echas mano de los medios mas impolíticos, para satisfacer tu insensata ambicion: ¿Tonto, ignorabas, que insultar la religion de los Españoles, era tocarles en lo vivo del corazon, y excitar contra ti la cólera de una infinita multitud de leones?

Con tus impiedades irritaste á la España; con tus baxezas te has hecho en su concepto el hombre mas vil y soez. Baxo la máscara de amistad has pretendido burlar el caudor, y buena fé de la nacion mas noble y generosa de todo

el mundo. Ladron , tú con el pre-
 texto de defender nuestras provin-
 cias has introducido en ellas tus
 ejércitos , te has apoderado de
 nuestras fortalezas , has cacarca-
 do felicidades , has fingido patra-
 ñas , has puesto en tu boca sucia
 mil mentiras , has traído con fe-
 mentidos alhagos á tus garras á
 nuestro adorado Fernando , pu-
 blicando no sé que renunciás , y
 con una villanía de que no hay
 exemplar , nos arrebataste aquel
 amable jóven , que idolatra toda
 la nacion , para darnos el otro Yo,
 como dices , esto es un tirano co-
 mo tú , á quien aborrecemos con
 ódio mortal , y á quien aborrecie-
 ramos siempre , aunque le asistie-
 sen las calidades mas brillantes,
 solamente por haber sido hechura
 tuya. No puede haber vileza en
 el mundo , que no halle cabida

en tu negro corazón. ¿Cuántas veces llamaste á Carlos mi caro amigo, mi fiel aliado? fementido, mientras le albagabas, mientras le ofrecías tu proteccion; de acuerdo con el infame, con el desnaturalizado Godoy, urdías la horrosa trama para echarle del continente, como lo hiciste con los Soberanos de Portugal; mas luego que unos accidentes imprevistos desconcertaron tu sistema, te volviste al otro lado; acudiste como siempre á los recursos de tu política maquiabólica la mentira y seducción.

Todavía tuviste cara para abusar del nombre de proteccion, á fin de atraer á tus lazos unos Reyes, que no supieron abrir los ojos, ni escarmentar con los recientes ejemplos de su propia sangre en Nápoles, en Etruria y Portugal. ¡O

Borbones! ¿quién os vendó los ojos para que no vieseis que vuestro fingido protector no pretendia mas que vuestra extincion, y establecer el trono de la impiedad sobre vuestras ruinas? Tu política es un tenebroso caos de contradicciones las mas groseras. Mientras tenias á Cárlos en tu poder y le llamabas amigo en Bayona, le infamabas en Madrid, le tratabas de flaco, débil, estúpido, inhabil para reynar. No hay infamia de que pueda avergonzarse tu frente procáz. ¿Y tú presumes disponer del trono de las Españas? Tu conducta ha irritado los ánimos de los Españoles, dándoles una cabal idea de tu baxeza y carácter abominable. ¿Con tan viles medios presumiste apoderarte de una nacion grande, y llena de nobles y generosos senti-

mientos? Tú no reynarás en España: caygan del Cielo rayos que la reduzcan á cenizas antes de admitir en su trono tal peste. Cada Español está resuelto á darte la muerte, ó á morir, antes de reconocer por Soberano á ninguno de tu raza infame, raza de vívoras, á quien el infierno ha prestado su veneno para la afliccion del linage humano.

¿ Por ventura pretendes fundar tu derecho al trono de las Españas en las renunciass de Cárlos y Fernando, que se suponen hechas á tu favor? Pérfido, ¿ todavía pretendes paliar tu latrocinio con unas renunciass ó fingidas, ó arrancadas con violencia? Tu impudencia te ha hecho creer que tenias facultad para mentir á los ojos de toda la Europa, y pretender que en tu obsequio se oponga á

la luz de la misma evidencia para creer tus imposturas las mas palpables. Las Cortes , que decretaste celebrar en Bayona , son otro de los medios , de que echaste mano para engañar á la Europa. ¿ Cortes en Bayona para elegir Rey de España ? ¿ La nacion Española elegir Monarca cercada de las armas de un traydor ? ¿ Y quáles hubieran sido aquellas cortes , supuesto que se hubiesen verificado ? Mandaste comparecer ciento y cincuenta individuos de las clases y ciudades mas distinguidas de toda la nacion ; les mandaste comparecer , porque no hay duda que un Corso omnipotente tiene autoridad para mandar en España : aquellos debian ir prevenidos , estar penetrados de tus sentimientos , y conformarse absolutamente con ellos , ó pagar con la ca-

beza su oposicion. Tú hubieras propuesto á los vocales el que eligiesen un Monarca de la satisfaccion suya. ¡Desgraciado de aquel que hubiese llegado á proferir el amable nombre de Fernando VII! No habia medio: ó tu hermano Josef, ó la cuchilla. Sin embargo todos aquellos vocales, que pretendias representasen toda la nacion, habian de hacerte rendidas súplicas, dirigidas á que tú mismo dieses un Rey á la España, que en tu incomparable prudencia, sublime política y generosos sentimientos estaban afianzadas la prosperidad y gloria de la nacion: que nadie mejor que tú podia saber quién era el hombre grande capaz de darle tono, y restablecerla á su antiguo esplendor: que un Monarca elegido por el omnipotente Napoleon, y puesto ba-

no su proteccion todo-poderosa; era el único medio para levantarla de su entorpecimiento y decrepitud : y que este Soberano debia ser uno de tu generosa pro- sapia , á quien la Providencia ha púesto sobre la tierra para la re- generacion de las naciones. Aquel- los que no hubiesen tenido va- lor , para sostener á costa de la vida la justicia , la conciencia y el honor , no hay duda que te hubieran dirigido estas súplicas. Tú no hubieras accedido inme- diatamente á ellos ; hubieras dado esperanzas muy lisongeras , dicien- do que la grande obra de la feli- cidad española podia nua seria y profunda meditacion. Tal fué con poca diferencia tu conducta res- pecto de la Olanda. Hubieras ca- llado por espacio de algunos dias, aparentando que la felicidad de

España tenia del todo ocupada tu alta mente , y despues de este silencio hubieras por fin abortado el monstruo que mucho tiempo antes habias concebido , esto es, hubieras dado á la España el *otro Tú*, el ladron del trono de Nápoles , peste y ruina de las Sicilias. Así pretendiste engañar la Europa , gran tunante , dándole á entender , que la España , cansada de la dinastía de los Borbones , te habia pedido por Rey á tu hermano Josef.

Pero sepa la Europa entera que no te quiere ni á ti , ni á tu hermano , ni á ninguno de tu mala raza , que detesta , que abomina. Si tienes felicidades para dar , guardalas para la Francia á quien prometiste hacer feliz ; y no vengas á labrar á la España una felicidad que no quiere. Si la

España ha sido desgraciada baxo la dinastía de los Borbones , bien sabe que te lo debe agradecer á ti , y á tu alcabnete Godoy. ¿ Por ventura quieres ser un nuevo Quixote , que vengas á desfacer los tuertos y agravios , de que tú mismo fuiste autor , para irritar los ánimos de los Españoles contra sus legítimos soberanos ? ¿ Qué género de felicidad es esta que venias á darnos con numerosos exércitos , con formidables trenes de artillería , y ocupando los puntos en que teníamos afianzada nuestra libertad ? ¿ Puede haber infelicidad mayor que obligar á uno á aceptar una felicidad que no quiere , y obligarle de manera que si no la acepta no le quede otro arbitrio que la muerte ? Pero España ha sabido abrirse nuevos caminos entre la Scila y Charibdis ,

en que tú la habías metido. Aún que ocupes sus fortalezas mas importantes, no tememos. Cada Español vale una fortaleza. Los invencibles de Marengo, Austerlitz, Gena y Eylau no nos acobardan. Vengan tus ejércitos, venga todo el infierno, que te presta sus auxilios: tú no prevalecerás contra la Religiosa España, sostenida por el brazo del Todo-poderoso. Tus decantadas victorias, no se deben á tu valor, sino á los recursos de tu íntimo aliado el príncipe de las tinieblas. Cataluña es en España la primera provincia que ha medido sus fuerzas con aquellos ejércitos que tus diaristas asalariados nos vendieron por invencibles. Cincuenta paysanos de Igualada y Manresa apostados en las alturas del Bruch, no solamente opusieron una muralla im-

penetrable á tus infantes , caballería y cañones , sino tambien derrotaron dos veces una division de tu ejército compuesta de tres mil hombres con poca diferencia, y la obligaron á una vergonzosa y precipitada huida ; y tu ejército de observacion de los Pirineos Orientales pudo observar los miles de muertos y heridos que en aquellas dos refriegas cayeron de tus intrepidos campeones. Los paysanos de Cervera detuvieron por mucho tiempo en Molins de Rey otra division de tu ejército, y tuvieron valor para contrarrestar tus fuertas reunidas en aquel punto. Tus Generales , avergonzados del infeliz éxito de sus tentativas , se reanimaron para apoderarse de Gerona , y trescientos soldados unidos con algunos Eclesiásticos y paysanos de aquella ciu-

dad , defendieron valerosamente sus muros.

Los heroes de Austerlitz , aquellos vencedores , de quienes te prometias el imperio de todo el mundo , tuvieron que retirarse con una precipitacion mas que regular , dexando cubiertas de cadaveres las inmediaciones de aquella ciudad ; y llevando por fruto de su expedicion quarenta carros de heridos. Quinientos y cincuenta paisanos del Ampurdan derrotaron á mil ochocientos infantes , y trescientos soldados de tu caballería , haciendoles dexar en el campo á ochocientos individuos de aquella division entre muertos , heridos y prisioneros. Así pues podemos formar un calculo bastante exácto , segun el qual cada catalan excede en valor aun en el campo raso á quatro de tus hó-

roes invencibles. ¿No se ha visto tambien que uno solo de nuestros valerosos paisanos se desembarazó de ocho corazeros franceses , dexando burladas aquellas planchas de metal , á quienes deben el dictado de invulnerables? Esto sin duda te parecerá increíble. Pero debes contar con esto en los refuerzos que euvies , ó desistir del loco empeño en que te has metido. Cataluña es aquella misma provincia , que repetidas veces dexó escarmentada la Francia , é hizo temblar en otro tiempo á la Europa entera. Sin armas , sin tropa , sin gefes , sin órden acaba de aniquilar tu exército de observacion. Ni uno solo de tus soldados ha de volver á su patria. Cataluña vengará en quantos soldados euvies la perfidia , los robos , las violencias , los incendios , las im-

C

piedades de tus tropas y la sangre de las inocentes víctimas , que en los pueblos indefensos han hecho correr. Ni con esto ha de quedar satisfecha su venganza. Dexa que pueda organizar sus fuerzas. Ella en número de cincuenta mil campeones , que valen mas que doscientos mil de tus bravos , hará alianza con la misma Francia , y unida con las demas provincias de España , no parará hasta clavarte el puñal en el seno , monstruo indigno de que te sufra ni un instante esa pobre nacion , que tienes tan vilmente esclavizada.

Pregona enborabuena las victorias que el mentiroso Duhasmo dice haber conseguido en Cataluña , gloriaste de haberte apoderado de Barcelona á fuerza de armas con pérdida de muchísimos

Catalanes , celebra en tus diarios la toma de la importante fortaleza de San Pedro Martir , dí que tu ejército volvió triunfante de las refriegas del Bruc ; yo no dudo que dirás tambien , que Rosas , y Gerona se rindieron al oír entre el estruendo de tus armas el terrible nombre del Omnipotente Napoleon. ¿ Sueñas , ó estás despierto ? ¿ Son acaso estas victorias unas vanas fantasmas , que sólo se han presentado en sueños ? ¿ En dónde está tu fortaleza importante de San Pedro Martir ? ¿ Qué plazas has tomado ? ¿ en qué ciudad has entrado , á no ser que te hayan abierto primeramente sus puertas ? ¿ Cuántos pasos has adelantado en Cataluña ? Si tales son las victorias del norte , en verdad eres otro Alexandro. A vista de mentiras tan clásicas , Ca-

Cataluña llega á creer , que ni aun
 eres soldado bisoño. ¿Por ventu-
 ra Manresa , Igualada , Cervera,
 y otras poblaciones considerables
 de la provincia han doblado la
 cerviz á tu yugo , como dices?
 ¿Por ventura los que te hacen
 la guerra en esta provincia no
 son mas que una gavilla de ban-
 didos? Mientes bárbaro , y mien-
 ten tus diaristas asalariados. Cata-
 luña te abomina , Cataluña mira
 como uno de sus principales debe-
 res el levantarse contra ti : Manre-
 sa , Igualada y Cervera han tremo-
 lado el estandarte de tan gloriosa
 revolucion., y han sabido inspirar
 su noble entusiasmo á las demas
 poblaciones libres de tus cadenas.
 Lérida se ha constituido el centro,
 de donde han de salir rayos que
 te abrasen. Estas son las que te
 hacen la guerra , ¿y dirás que

no son mas que una gavilla de bandidos? Pillo de Córcega, tu eres el bandido, que con el latrocinio mas horrendo has decretado usurpar el cetro mas respetable del universo. Tus Generales están forjados en la misma fragua que tú. Ellos son como tú la gente mas soez del mundo. Ni aun en los convites saben reprimir aquella inmensa pasion del hurto que les domina: apenas ven alhaja de algun valor, á que no extiendan sus manos. Su conducta no ha hecho mas que acelerar su ruina, y la tuya.

No importa que no tengamos tropa, ni exércitos, ni erarios, como dixo uno de tus políticos, para exâgerar la debilidad de España. Impudencia insufrible! España agotó sus erarios para contribuir á tu interminable ambi-

ción : ella te prestó sus esquadras , y te dió quarenta mil hombres , esto es la flor de sus tropas para realizar tus proyectos en el Norte y en Portugal ; y viene un político frances , y con el descaro propio de tus secuaces dice que *España es una potencia débil , sin erario , y sin exércitos*. Sabe pues , y sepan tus politicos , que toda la España se ha convertido de repente en un exército y en un erario inagotable. Tus exércitos quedan ya derrotados antes de llegar al punto de reunion: Murat tiembla en Madrid e Moncey con las miserables reliquias de su exército huye en Valencia: Dupont y sus diez y ocho mil hombres en donde están? Lefebre ya no existe : Duhesme hallará su ruina en los campos de Gerona : y esperamos que bien prou-

to el punto de reunion de tus tropas será el infierno. Tus soldados bramando de rabia por sus derrotas , ya no tienen valor sino para cometer excesos horribles en los pueblos indefensos , y las aldeas. En ellos han desahogado hasta ahora el espíritu de desolacion , de carniceria , de impiedad , de barbarie , en una palabra el espíritu de Napoleon. Ellos saquean, ellos queman , ellos degüellan á los ancianos y niños; violan las mugeres , y satisfecha su brutalidad , las arrastran , las despedazan. Sus bayonetas abren los senos de las madres , y quitan la vida á los inocentes infantes, que todavía no han visto la luz. Cansados de un género de crueldad , se convierten á otro : arrebatan aquellos tigres las doncellas y tiernos infantes , los venden pí-

blicamente, y si la Providencia no les depara quien se los compre, con un genero de juego, que estremece la humanidad, los levantan aquellos caribes al ayre con las puntas de las bayonetas. ¿Y estos son los emisarios, á quienes habias confiado la felicidad de España?

¡Al arma, valerosos Españoles, al arma intrepidos Catalanes! Mirad vuestra hermosa patria, mirad vuestros amenos campos comparables con los eliseos, mirad esos robustos hijos dulces objetos de vuestro amor, mirad esas frescas doncellas, que prometen al estado el restablecimiento de la mas hermosa poblacion, mirad vuestras consortes, vuestras riquezas, vuestras casas, y vuestras sagradas aras, todo lo quieren arruinar y robar aquellos bárbaros. Guerra á Napoleon : guerra al im-

pío : guerra al traydor : guerra al enemigo de la humanidad : guerra al tigre devastador de las naciones. Dios combate , y combatirá contra aquel infame : él llenará de corage nuestro corazon para aniquilarle ; él excitará el norte y medio dia , y los hará contribuir á su ruina : todas las naciones víctimas de su despotismo conjuradas contra él levantarán sus brazos para derribarle : la malograda Francia abrirá sus ojos para ver al impío tal como es , y aborrecerle con ódio inextinguible : el cielo se desplomará sobre su cabeza : la tierra abrirá sus entrañas para tragarle ; todos los elementos se conjurarán contra él : todo el infierno le saldrá al encuentro , y le hundirá en sus tenebrosas cavernas : las naciones se regocijarán al oir el estruendoso

estallido de su caída : quemarán sus estatuas y retratos , y danzarán en torno de las hogueras : se mofarán de él , arrastrarán su hediondo cadáver , y dirán : ¡ Gloria al Todopoderoso ! Gloria al solo Dios inmortal : ¡ Gloria al invencible Señor de los ejércitos ! Eh ¡ cómo ha derribado de la cumbre de su poder al soberbio , que presumía levantarse con el imperio de todo el mundo ! Sea pasto de los perros , y de las fieras el sacrilego , que se hizo llamar el grande , el todopoderoso sobre la tierra. Que no quede memoria del impío , sino para que la posteridad le nombre con horror , y le cite como exemplo de una perfidia sin igual. Escucha , pérfido Napoleón , y tiembla , al oír el desastrado fin , de que te has hecho digno con tus inauditas maldades.

Manifiesto ó declaracion de los principales hechos que han motivado la creacion de la Junta Suprema de Sevilla.

La España descansaba en su propia grandeza conservada por tantos siglos , y contaba con la alianza y fuerzas de la Francia. Luego que hizo la paz con esta en 1795 , abrazó sus intereses , y le entregó navíos , dinero , tropa , y quantos auxílios quiso exígir. Hasta los propios Reyes de España parecían como feudatarios de la Francia , y á esta union con la España puede decirse debe la Francia sus triunfos y sus progresos.

Entretanto dominaba sobre la España con imperio absoluto y despótico el perverso Godoy , que abusando de la excesiva bondad

de nuestro Rey Carlos IV , se apropió en 18 años de favor los bienes de la Corona , los intereses de los particulares , los empleos públicos , que distribuía infame-mente , todos los títulos , los honores , y hasta el tratamiento de Alteza , con las dignidades de Generalísimo y Almirante , y con derechos aumentados á inmensas y escandalosas cantidades que echaban el colmo á nuestra miseria.

Como parece que aspiraba al Trono Real , y le servia de estorbo para esto el Príncipe de Asturias Don Fernando , acometió directamente á su sagrada Persona; le atribuyó conspiraciones contra su augusto Padre , y baxo este pretexto lo hizo arrestar , y se expidió la horrible circular de 3o de Octubre de 1807 , y la propiamente ridícula de 5 de Noviembre si-

guiente. Los pueblos vieron una y otra con espanto. No le dieron fé alguna, y el Consejo de Castilla, llamado al conocimiento de esta causa, declaró unanime inocente al Príncipe de Asturias.

El Rey Padre no se conformó con esta providencia, é hizo castigar con dureza á los pretendidos cómplices del Príncipe de Asturias. Bastaba al pueblo español el nombre de su Rey para obedecer y sufrir con silencio: duró así hasta el mes Marzo de este año de 1808, en que el peligro del mismo Rey y de la Patria convirtieron su paciencia en furor.

Habia precedido que los Reyes de Portugal se habian visto obligados á abandonar á Europa, pasar á América: y mandar á sus vasallos no hiciesen resistencia con las armas al ejército frances que

entraba en su territorio. Tanta moderacion no templó ni calmó la ambicion de Napoleon. Sus tropas se apoderaron de Portugal , é hicieron en él estragos que estremecen la humanidad. Agregó Napoleon á su Imperio este Reyno, y le impuso contribuciones tan duras , quales no hubiera exîgido el mas feroz conquistador.

España vió en este exemplo, que si sus Reyes la abandonaban padeceria la misma suerte que Portugal ; ademas que ni el nombre Español , ni el amor que tiene á sus Reyes, ni otras mil razones, podian permitir el que viesen los Españoles con indiferencia el trastorno de sus leyes fundamentales , y la aniquilacion de su Monarquía , la mas gloriosa de toda la tierra.

Habian entrado ya en este tiem-

po los exércitos franceses en España ; se habian apoderado de sus principales fortalezas , y habian llegado cerca de Madrid , protestando que nada venian á mudar, que solo se trataba de la execucion de un proyecto vasto contra la Inglaterra , y que su intento era hacernos felices.

A esta sazon , pues , se publica , y aun se dan pruebas , de que los Reyes Padres y toda la Real Familia abandonan la Capital , pasan á Andalucía , y en buques Ingleses viajan á las Américas. Estas voces irritan al Pueblo extremadamente contra Godoy, único y solo autor de este abandono. Las tropas todas de Casa Real , las demas del exército, y todos los vecinos honrados se unen en Aranjuez para impedir su execucion , y la impiden. El

Privado excita su justo enojo , y debe la vida á la generosidad del Príncipe de Asturias. El Rey Carlos renuncia la Corona , y remite al Consejo el instrumento mas auténtico de esta libre abdicacion. En sucesos tan extraordinarios no se derrama una gota de sangre en Aranjuez. Tal es la lealtad inaudita del Pueblo Español.

En Madrid hizo el Consejo publicar la abdicacion de Carlos IV, y proclamar por Rey á su hijo mayor y Príncipe jurado de Asturias el Señor Don Fernando VII. El pueblo de la capital , y el de toda la Nacion recibió esta noticia con un júbilo de que no hay exemplo ; y protestó su amor , su obediencia y su fidelidad á su nuevo Rey con una union , con un ardor , y con demostraciones tan nuevas , que son desconocidas en

la historia , aun de la fidelísima Nacion Española. Los exércitos franceses no pudieron dexar de ver atónitos tan extraños sucesos, y el incendio mismo de los muebles de algunas casas sospechosas de Madrid se executó con tal órden , con tanta atencion á que no padeciese el público , y tan sin derramamiento de sangre , que puede decirse que sola la Nacion Española es capaz de semejantes miramientos en un tumulto popular.

Todos creyeron que los Franceses se unirían con los Españoles para celebrar el feliz acaecimiento de haber impedido que sus Reyes abandonasen á España , y se embarcasen en la esquadra Inglesa. Pero ; cuál fué su admiracion , quando vieron que este mismo suceso que debia ser tan agra-

D

dable á los Franceses , fué el pretexto que abrazaron para perseguirnos , destruir nuestros Reyes, acabar con la Monarquía , y cometer horrores de que la historia no habla ni puede hablar ! Se han multiplicado estos tanto , que será muy difícil , por no decir imposible, poner algun orden en la relacion de los que vamos á indicar.

Fué lo primero entrar el ejército frances en Madrid , fixar artillería en varios sitios públicos, y usar del imperio , como no lo hubiera hecho ningun Monarca de España : seguian entretanto las aclamaciones de Fernando VII; pero Carlos IV , engañado tantas veces , hacia su protesta de la abdicacion anterior : la enviaba á Bayona á Napoleon I., y ponía su suerte en manos de éste.

Fernando VII. salió en perso-

na á recibir al mismo Napoleon, que habia prometido y hecho publicar por el Duque de Berg que venia á España , señalando á esta venida quatro dias de término. Fernando VII. envió delante de sí á su hermano el Infante Don Carlos , que no encontrando á Napoleon , se entró en Francia. Siguióle el Rey Fernando hasta Victoria ; y en esta Ciudad el pueblo , á quien su corazon tierno y leal le hacia presagiar el triste destino que le esperaba en Francia , le impidió el salir , cortó los tirantes al coche , y gritó que no se entregase á Napoleon. El Rey confiado en su propia generosidad y en la grandeza de su alma , se hizo sordo á estos clamores , continuó su viage y entró en Bayona á abrazar á Napoleon, que lo habia llamado á sí con mil

caricias y seguridades fingidas, dándole en sus cartas el tratamiento de Rey de España.

Antes de seguir volvamos á Madrid, y á los horribles hechos de que fué espectador. Fernando VII habia creado una Junta Suprema de Gobierno, cuyos miembros señaló, y por Presidente á su tío el Infante Don Antonio. Era preciso destruir esta Junta, y consumir los proyectos de iniquidad que estaban tramados: para esto se hizo salir de Madrid y pasar á Francia á la Familia Real, sin exceptuar aquellos Infantes que por su tierna edad parecia debian inspirar alguna compasion. El pueblo de Madrid se enfureció á vista de este hecho, y el ejército frances tomó de aquí pretexto para entrar armado y con artillería el 2 de Mayo, pelear rabio-

samente con aquel pobre pueblo, y cometer en él una carnicería, que ahora mismo hace temblar su memoria. El Gobierno Español, oprimido por el Duque de Berg, despues de haber prohibido á las tropas Españolas que saliesen á ayudar á sus hermanos, se presentó en público en las calles de Madrid, y á su vista dexó el pueblo las armas, y calmó todo su furor.

Esta obediencia, este respeto propio del pueblo Español en vez de aplacar irritó al ferocísimo Murat, baxo el pretexto de que llevaban los del pueblo armas, con todo que no se les prohibió esto sino por una ley posterior, los hizo arcabucear á sangre fria. Padecieron, pues, la muerte Sacerdotes solo por llevar un cortaplumas, artesanos por navajas ó in-

frumentos de sus oficios , y toda clase de gentes por el puro antojo de un ejército furioso , sin honor , sin religion , y sin consideraciones.

Despues se obligó á salir para Bayona al Infante Don Antonio. Habia señalado Fernando VII los Vocales de la Junta de Gobierno , y nadie podia agregar otros; no obstante el extrangero Murat no tuvo rubor de obligar á estos Vocales á que en su presencia misma lo eligiesen Presidente , circunstancia que hasta sola para convencer la horrible violencia con que se procedia ; sin embargo firmaron este decreto , y lo publicaron todos los Vocales de la Junta.

Se pretendia entretanto por los Franceses formar un partido en Madrid y en el Reyno por Carlos IV , y se valian de proclamas

capciosas , y otros medios indecentes ; pero nada pudieron conseguir. Los autores de estas tramas quedaron sin castigo ; pero la Nacion , la Europa , el mundo todo , ha visto que los Franceses han faltado á la verdad descaradamente , quando han publicado que en España hay divisiones y partidos. No los hay , y para perpetua ignominia de los que han esparcido lo contrario , la Nacion entera grita que no desea , no ama , no es de otro Rey que del Señor Fernando VII. Pareció - al fin en el Consejo de Castilla la protesta de Cárlos IV enviada por Napoleon á Murat , y este Tribunal decidió que Fernando VII no era Rey de España , y sí Cárlos IV. por la nulidad de su abdicacion. ¡ Qué reflexiones se presentan de tropel aquí , quando se conside-

sa que el Consejo es el primer Tribunal de Justicia del Reyno, y sus Ministros los Ministros de las leyes! Pero continuemos.

Por haber Cárlos IV reasumido la Corona, entró otra vez en la potestad de elegir Gobernador de Reyno, y afectando el espíritu y lenguaje frances hasta en las palabras, señaló para este empleo con el nombre de Lugarteniente á Murat, ó sea el Duque de Berg, Hasta aquí parecia que se habian guardado las formas; pero muy breve se acabó hasta la aparicion de ellas. En 4 de Mayo se declaró Rey en Bayona á Cárlos IV, quien decia que queria consagrar los últimos dias de su vida al gobierno y felicidad de sus vasallos. Pues en el dia 8 del mismo se elvidó el Rey Cárlos de todo esto, y renunció la Corona

de España en favor del Emperador Napoleon , con facultad expresa de que éste la pudiese poner en quien quisiese á su voluntad. ¡Qué contradicciones ! ¡qué insensatez !

La Monarquía de España no era de Carlos IV ni éste la tenia por sí mismo , sino por derecho de la sangre , segun nuestras leyes fundamentales ; y el mismo Carlos IV acababa de sentarlo y decirlo en reasuncion del Reyno. ¿Con qué autoridad , con qué derecho enagena la Corona de España , y trata á los Españoles como á rebaños de animales que pacen en los campos ? ¿con qué poder priva de la Monarquía á sus hijos y descendientes y á todos los herederos de ella por el nacimiento , y por la sangre ?

Será ciertamente una prueba

auténtica de ceguedad espesísima á que conduce la ambicion , el que Napoleon con su ponderado talento no haya conocido estas verdades , y haya echado sobre sí la infamia eterna de haber recibido la Monarquía Española de quien ningun derecho , ningun poder tenia para dársela. Y la misma nulidad habria si lograse sus infames designios de poner por Rey de España á su hermano Josef Napoleon ; pues ni éste , ni Napoleon I. pueden ser , ni serán Reyes de España , sino por el derecho de la sangre que no tiene , ó por eleccion unánime de los Españoles , que jamas la harán , y sépanlo así desde ahora para siempre.

Se quisieron autorizar estas violencias con el nombre y firma de Fernando VII , y para ello se

publicó primeramente su renuncia á favor de Cárlos IV su padre , y despues otra segunda á favor de Napoleon . la firmaron violentamente Fernando , su hermano el Infante Don Cárlos y su tío el Infante Don Antonio. Hay motivos gravísimos para presumir que estas dos renunciass son supuestas ; pero dado que sean verdaderas , en ellas mismas está evidente la violencia con que se han hecho , y su entera nulidad. En 4 de Mayo reasumió el trono Cárlos IV , y con fecha del 6 aparece la renuncia de Fernando VII. Si Cárlos IV podia por sí mismo reasumir el trono , ¿ á qué la renuncia de Fernando VII? Si esta renuncia era del todo necesaria , ¿ con qué autoridad reasumió antes de ella Cárlos IV el trono?

El mismo argumento y aun mas fuerte hay en la renuncia del Señorío de España en Napoleon. Carlos IV la hizo en 8 de Mayo, y Fernando VII en 12. No fué pues válida la de Carlos IV en 8 porque faltaba la de Fernando VII: y si fué válida, para qué se exìgia esta otra?

En una y otra la violéncia que se ha hecho á todos es no solo manifiesta, sino que tiene exemplar. Fernando el VII fué tratado luego que entró en Francia con un desprecio que no podia imaginarse. Está rodeado de guardias francesas. Se le ha separado de los de su comitiva. Se le ha reducido á un estado miserable, y aun se le ha amenazado con la pérdida de la vida. Lo mas extraño es que Napoleon I, con toda esta ignominia no ha

conseguido su fin. Despues de Fernando VII su hermano el Infante Don Cárlos , toda la Real Familia y su descendencia , quedan con un derecho inviolable al trono de España.

Ha sido pues de toda necesidad el que para el remedio de todo se haya creado la Junta Suprema de Gobierno de Sevilla á instancia del pueblo , y que en uso de sus facultades se haya declarado independiente , haya desobedecido al Consejo y Junta Superior , haya cortado toda comunicacion con Madrid , haya levantado exércitos y hécholos caminar á pelear con los franceses. Dios ha echado su santa bendicion sobre nosotros y nuestras puras intenciones. Desde el 23 de Mayo al 27 toda la nacion se ha levantado en masa á proclamar á

su Rey y defender á su Patria. Se han elegido Capitanes Generales y Gefes del ejército. Se han organizado estos, los pueblos corren con ardor á las armas, y las clases y cuerpos pudientes hacen abundantes donativos.

Andalucia estaba acometida por un ejército frances en el momento mismo en que levantó la voz por su religion, por su Rey y por su patria, y en menos de quince dias le tenemos ya cercado, y no podrá escapar ó de una rendicion, ó de una retirada vergonzosa. La esquadra Francesa, surta en Cadiz, acaba de arriar su bandera, y entregarse á nosotros á discrecion. Las provincias de España van reconociendo en esta Suprema Junta el fiel depósito de la Real autoridad y el centro de la union, sin el qual nos expondríamos á

guerras interiores ó civiles que arruinaría del todo nuestra santa causa.

Hemos tratado un armisticio con los Ingleses , tenemos libre comunicacion con ellos. Nos han ofrecido y dado muchos auxîlios, y esperamos otros mayores. Se han desembarcado parte de sus tropas , y pelean ya en algunos de nuestros puntos ; están en Cádiz prontos á embarcarse tres Enviados nuestros al Rey de la Gran Bretaña , que tratarán y ajustarán sin duda una paz durable y ventajosa con la nacion Inglesa. Portugal está conmovido , y pronto á sacudir su vergonzoso yugo.

Las Américas , tan leales á su Rey como la España Europea , no pueden dexar de unirse á ella en causa tan justa. Uno mismo será el esfuerzo de ambas por su

Rey , por sus leyes , por su patria y por su Religion. Amenazan ademas á las Américas si no se reuniesen los mismos males que ha sufrido la Europa , la destruccion de la Monarquia , el trastorno de su gobierno y de sus leyes , la licencia horrible de las costumbres , los robos , los asesinatos , la persecucion de los Sacerdotes , la violacion de los Templos , de las Vírgenes consagradas á Dios , la extincion casi total del culto y de la Religion : en suma la esclavitud mas bárbara y vergonzosa , baxo el yugo de un usurpador que no conoce , ni piedad , ni justicia , ni humanidad , ni aun señal alguna de rubor.

Burlaremos sus iras reunidas la España y las Américas Españolas. Esta Junta Suprema cuidará de

todo con un zelo infatigable. Las Américas la sostendrán con quanto abunda su fértil suelo tan privilegiado por la naturaleza , enviando inmediatamente los caudales reales , y quantos puedan adquirirse por donativos patrióticos de los Cuerpos , Comunidades , Prelados y particulares. El comercio volverá á florecer con la libertad de la navegacion , y con los favores y gracias oportunas que le dispensará esta Junta Suprema , de que penden estar ciertos nuestros compatriotas. Somos Españoles todos. Seámoslo pues verdaderamente reunidos en la defensa de la Religion , del Rey y de la Patria. = Real Palacio del Alcazar de Sevilla á diez y siete dias del mes de Junio del año de mil ochocientos y ocho. = Francisco de

E

Saavedra , Presidente. = El Arzobispo de Laodicea , Coadministrador del de esta Diócesis. = Fabian de Miranda y Sierra. = Francisco Cienfuegos = Vicente Hore. = Francisco Diaz Bermudo. = Juan Fernando Aguirre. = El Conde de Tilli. = El Marques de Grañina. = El Marques de las Torres. = Andres de Miñano y las Casas. = Antonio Zambrano Carrillo de Albornoz. = Andres de Coca. = Josef de Checa. = Eusebio Herrera. = Adrian Jácome. = Antonio Zambrano. = Manuel Peroso. = Josef Morales Gallego. = Victor Soret. = Celedonio Alonso. = Manuel Gil. = Josef Ramirez. = Por mandado de S. A. S. Juan Bautista Pardo, Secretario. = Manuel María Aguilar , Secretario.

CONSEJO DE UN PATRICIO.

Amados Españoles de todas las provincias , Juntas Supremas de ellas , depositarias del legítimo poder del pueblo y de su soberanía en las actuales circunstancias ; oid la voz de un amante de la patria , la de los hombres honrados , la de la mayor parte de los buenos patricios. Ya que el Dios de las batallas ha bendecido nuestras armas concediéndonos tantas victorias , y que en tan breve tiempo arrojemos de mas de la mitad del Reyno , y huyan de la capital los despóticos tiranos , que querian , después de robarnos nuestro Rey, imponernos el vergonzoso yugo de la esclavitud , no perdamos el fruto por disensiones é ideas

E 2

ambiciosas , ni demos lugar á competencias de provincia á provincia. No permitais que ninguna de vuestras Juntas pretenda sobre las demas una superioridad que á ninguna puede convenir. La division de las provincias de España está formada : sea como fuese , está autorizada por nuestros Soberanos , y la nacion entera la tiene consentida por largo espacio de tiempo : si hubiese algo que reformar , no es ocasion ahora de excitar questões capaces de turbar la armonía que guardan : si ésta se turba , es imposible acabemos de destruir nuestros enemigos , y la menor disputa que se empenára nos expondria á todos los males de la anarquía y la guerra civil.

Para prevenirlo , no veo otro arbitrio que el que inmediata-

mente cada una de las Juntas de las capitales de los reynos y provincias envíe á Madrid , sin esperar aviso ni llamamiento (pues no hay quien le haga) , dos diputados á quienes puede dar la extension de facultades que crea debe tener la Junta central. Estos juntos deben reunir la autoridad suprema de la nacion , y considerarse como el Soberano mientras no vuelva el legítimo; y aun á su vuelta hallará en este cuerpo la representacion del Estado , cosa bien necesaria en las actuales circunstancias.

Prescindid de questões sobre la presidencia de la Junta central , dad á vuestros diputados las instrucciones que juzgueis convenientes : si segun ellas la mayor parte creyese oportuno nombrar presidente , y que éste sea

un Borbon , haganlo enhorabuena ; si la mayor parte juzga otra cosa , del mismo modo ; su resolucion será en todo caso el voto de la nacion entera.

Esta es mi opinion : tengo motivos de creer es la de varias provincias que he recorrido : creo sea tambien la de las demas. He visto heroycos exemplos de patriotismo y desprecio de los privilegios propios para la defensa comun. Los primeros Caballeros de Valencia los veo mezclados entre los soldados de caballería , servir como tales , sin otra distincion que la mayor exâctitud en el servicio. Los Españoles motejados de vanos y preocupados con su nobleza , dan estos exemplos ; ¿ y seria posible que quien tanto se ha distinguido sobre todas las naciones , venciendo dentro de su

seno á los que conquistaron aquellas de uno á otro cabo, se pareciera á la Francia en dar motivo á disensiones intestinas?

No, amados Españoles: atended mis exhortaciones: daos prisa á enviar vuestros diputados: en su eleccion mirad á la honradez principalmente, desconfiados de los que pretendan sueldos ú honores: no os espereis unas á otras: el exemplo de las primeras animará á las demas, y puede cortar las miras ambiciosas de alguno, si es que hay alguno tan osado.

El amor de la patria solo me excita á hablaros: no tengo autoridad alguna: soy unicamente un soldado que ha tres años está exponiendo su tranquilidad y su vida por asegurar la independencia de su patria y el trono á

Fernando , un vasallo que le envió desde Sevilla , en los últimos dias de su amable esposa , un plan firmado de su propio nombre, para que aun siendo Príncipe se resguardára de lo que le ha despues acaecido : él mismo un año despues estuvo ocho dias en Madrid á prender al monstruo que nos vendió , y no lo hizo por falta de cooperadores , quien no temió llegar á la Corte el dia 15 de Marzo , y hacer lo que saben los que le acompañaron ; quien desde entonces ha hecho , y está haciendo lo que consta á muchos. (*)

(*) El Colector es un testigo , á quien la modestia de S. Exc. pone el dedo en boca para no dar á luz por ahora estos hechos que sin disputa merecen un lugar preferente entre los mas heroicos que pueda

Lo digo , no por elogio , aunque me glorío de ello , sino para avisar que quien supo correr tantos peligros , y acometer tales empresas , sabrá siempre exponerlo todo por la libertad de España , y la legitima Soberanía. Las urgencias de Aragon , la necesidad de socorrer al Capitan General de aquel Reyno ; el amor á la patria y á la gloria militar, no me permiten acudir á otra cosa , ni atender mas que á perseguir y acabar de derrotar los odiosos bandidos que aun manchan nuestro suelo ; mientras confiado en el Dios de las victorias

abrazar la historia : hechos que al fin será indispensable publicar para modelo de un verdadero patriotismo y del amor mas interesante hácia nuestro amado Soberano Fernando VII.

lo procuro , no olvideis los ruegos del mas leal ardiente patricio y fiel vasallo de Fernando VII.
Cuenca 4 de Agosto de 1808.

El Conde de Montijo.

RASGO IRÓNICO-SATÍRICO.

S. M. I. y R. el Augusto Emperador de los Franceses, llenas ya sus mas lisongeras esperanzas, ha visto en un momento cumplidos todos sus grandes deseos. Verificáronse sin moverse de su Palacio de *Marrac* todos sus vastísimos planes: su atrevida y heroica empresa está ya concluida, y realizóse el proyecto de los proyectos. Por hecha y concluida la *regeneration* de España. Acaso la rapidez y semejanza completa con que en todas las Provincias se han puesto en planta mágicamente los sublimes pensamientos de nuestro invencible Protector, se ocultaron á la altísima comprensión del *Regenerador* de los pueblos, descuidillo, si es que le hay, muy

plausible en el hombre extraordinario, que tiene á su cuidado el universal dominio absoluto del mundo entero. Hacemos este reparo con el humildísimo respeto que por tantos títulos se merece S. M. I. y R. España, pues desde mediados de Mayo no es aquel pueblo abatido y cobarde que mandaban los Borbones, ni el que envilecían los dos últimos Príncipes Austriacos: es la España de Felipe II, de Carlos V. y de los Reyes Católicos, y aun nos prometemos, que en sabiendo S.M.I. y R. la pura verdad del hecho, la ha de llamar, por lo menos, la Iberia de los Pelayos y de los Ramiros, y que se manifestará en público, satisfecho de haber logrado sus intentos y conseguido quanto anhelaba, diciendo á los Bayoneses. " Desde Irun á Ciudad Rodri-

go, y desde la Coruña á Barcelona no se ven mas que guerreros, y no se oye mas grito de que viva Fernando VII. El aletargado espíritu de los Españoles despertó á la voz que les dió su íntimo aliado en Bayona, y fué tal el impulso que comunicó á sus leales corazones, que hasta el *Código Napoleon* les parece ya una legislacion vieja, caduca y sin novedad alguna."

La fama que está á las órdenes de S. M. I. y R. como lo están la fortuna y la victoria, habrá llevado al Palacio de *Marrac* una relacion veridica y circunstanciada del militar aspecto que ofrece toda la España; y por esta vez creemos, que recelosa del chismoso *Talleyrand* no se alistará en la bandera de los viles aduladores del conquistador de San Juan de Acre, y que huyendo

de Berthier y de S. M. la Emperatriz, le hablará á solas y le dirá las cosas segun y como pasan. ::: Viva nuestro Regenerador! Victor Napoleon el grande!